

El desbordamiento simultáneo del Paraná y del Uruguay puso a prueba la capacidad de respuesta del Estado provincial y de los municipios ribereños. Mientras el gobernador Juan Pablo Valdés encabeza en el terreno despliegues preventivos y de supervisión de tareas junto a una amplia red de instituciones, los datos hidrométricos de Prefectura, Yacyretá y Google confirman que el fenómeno climático recién comienza y ya golpea de lleno al corazón productivo del campo correntino.

Por Jaime Meza

Coordinador Multiplataforma

Al cerrar esta edición de **EL LIBERTADOR**, el mapa de la provincia de Corrientes exhibía una tensión geográfica que se conoce de memoria en la historia reciente, aunque con matices inéditos que obligan a una lectura política, social y económica mucho más fina. Se está ante una presión simultánea sobre las dos grandes fronteras líquidas de la provincia. Tanto el río Paraná -al Norte y al Oeste- como el río Uruguay sobre el flanco oriental han superado sus marcas críticas en varios puertos estratégicos, empujados por lluvias extraordinarias en las cuencas altas del Brasil y el Paraguay que multiplicaron por cinco los pronósticos iniciales sobre el Iguazú.

El síntoma más evidente de que la emergencia ha cambiado de escala

se vivió este sábado en la propia Capital correntina. El hidrómetro local alcanzó los 6,64 metros, perforando la barrera de los 6,50 metros que obliga a la Prefectura Naval Argentina a activar formalmente la etapa de alerta del Plan de Inundaciones.

Ya no se trata únicamente de una preocupación lejana en las islas del Norte o en los pasos fronterizos del Este. El manto marrón del Paraná sepultó por completo las playas capitalinas a pocas semanas del inicio de la temporada estival, golpea directamente contra las barandas peatonales en Punta San Sebastián, mantiene en vilo a los voluntarios que cuidan el refugio de gatos en la Costanera e invadió el tradicional sector de parillas del Club de Regatas Corrientes.

EL MANEJO DE LA PROVINCIA EN LA EMERGENCIA HÍDRICA

Frente al impacto de la crecida y el desafío de anticiparse al clima

Sin embargo, reducir este fenómeno a una postal urbana sería un error de diagnóstico grave. Lo que las aguas traen desde el Norte es el primer capítulo formal del fenómeno de El Niño, una anomalía climática que, según advirtió con crudeza el director de Defensa Civil de la Provincia en los últimos días, Bruno Lovison, mostrará su rostro más severo entre noviembre y marzo, con proyecciones científicas que estiran su permanencia hasta el segundo trimestre de 2027.

LA POLÍTICA DE LA ANTICIPACIÓN Y EN EL TERRENO

En las crisis socioambientales de gran magnitud, la diferencia entre el desastre descontrolado y la contención ordenada suele medirse en semanas de anticipación. En ese tablero debe leerse la estrategia adoptada por el gobernador Juan Pablo Valdés y su Gabinete.

Lejos de esperar a que el agua golpeará las puer-



IN SITU. La impronta de Juan Pablo Valdés, en terreno.

tas de los centros urbanos para reaccionar, el Ejecutivo provincial activó de manera temprana el Comando Operativo de Emergencia y diseñó un esquema de mitigación que combina obra pública previa, logística ministerial y presencia política directa en el barro y en las costas.

En apenas 72 horas, Valdés marcó la agenda de la gestión recorriendo personalmente el espinel de lo-

calidades más castigadas del Alto Paraná. Estuvo primero en la isla Apipé junto al intendente Gustavo Figueredo y en Ituzaingó, con el jefe comunal, Emilio Nicolás, acompañado en el terreno por los ministros.

Horas más tarde, se trasladó a Itatí para embarcarse en lancha junto al intendente Francisco Romero y el jefe de la Policía provincial, Miguel Ángel Leguizamón, verificando en persona el avance del cauce sobre los barrios ribereños.

Ese despliegue territorial tiene un doble valor político y operativo. Por un lado, respalda a los mandatarios municipales, que deben tomar decisiones difíciles en sus comunidades, como la declaración de la emergencia hídrica firmada por Romero en Itatí o la activación del protocolo preventivo dispuesta por

Oscar "Chino" García en Paso de la Patria para resguardar a los vecinos de los barrios La Isla, Señorans, Rincón, Campo de Capara y Pescadores.

Por otro lado, acelera la llegada de recursos concretos, desde módulos alimentarios de Desarrollo Social y esquemas de vigilancia especial de la Policía y la Dpec para evitar riesgos eléctricos y robos en viviendas abandonadas, hasta el envío de retroexcavadoras y tubos para sostener las defensas, los terraplenes de contención y el escurrimiento pluvial que se venía trabajando en meses anteriores.

A esa respuesta en la trinchera se suma una arquitectura institucional novedosa coordinada por el ministro secretario general de Gobierno, Juan Pablo Fornaroli. El Ejecutivo entendió que un evento climático de varios meses exige sumar a todas las fuerzas vivas y convocó a una gran mesa de trabajo integrada por el Ejército Argentino, la Universidad Nacional del Nordeste, la Cruz Roja, Cáritas, las iglesias evangélicas, la Federación Económica de Corrientes y la Asociación de Sociedades Rurales.

La elaboración de un manual operativo conjunto para fines de octubre y la decisión de canalizar todo el voluntariado y las donaciones a través de estas entidades intermedias muestran un aprendizaje institucional valioso para evitar la dispersión de esfuerzos cuando arrecian las lluvias.

La IA y los datos catastrales

Esta emergencia hídrica quedará registrada en Corrientes por la irrupción simultánea de dos herramientas tecnológicas inéditas para anticipar el comportamiento del agua. Por un lado, millones de teléfonos celulares de la provincia recibieron por primera vez un aviso automático emitido por Google Flood Hub, la plataforma de inteligencia artificial del buscador global que cruza datos satelitales e hidrométricos para predecir desbordes fluviales. El sistema encendió alarmas precisas sobre cinco puntos neurálgicos del Norte provincial integrados por Capital, Paso de la Patria, Itatí, Berón de Astrada e Ituzaingó, permitiendo que cualquier vecino

visualice en tiempo real un mapa interactivo con las zonas de riesgo. Por otro lado, para el ámbito rural, el Inta Corrientes puso a disposición de manera gratuita en el portal de la Infraestructura de Datos Espaciales de la Provincia la plataforma Saepga. Con sólo ingresar el número de Adrema o partida catastral de su campo, cualquier productor ganadero puede simular hoy qué porcentaje exacto de sus potreros quedará bajo agua ante un evento extremo de El Niño y usar una calculadora digital para saber cuántas vacas podrá sostener en las hectáreas secas remanentes antes de que los caminos rurales queden cortados.